

Mis Cuentos
Favoritos



Dewey: ¡Un gato en la biblioteca!

Vicki Myron y Bret Witter



edebé

Ilustraciones de Steve James

Para Hannah, Nathan y Ryan.
V.M.

Para Lydia e Isaac.
B.W.

Título original: *Dewey. There's a Cat in the Library!*

Texto: Vicki Myron y Bret Witter / Ilustraciones: Steve James
Copyright © 2009 by Vicki Myron

© Ed. Cast.: edebé, 2011
Paseo de San Juan Bosco, 62
08017 Barcelona
www.edebe.com

Directora de la colección: Reina Duarte
Diseño de cubierta: Francesc Sala
© *Traducción:* Teresa Blanch

1.^a edición, febrero 2011

ISBN 978-84-236-9915-5
Depósito Legal: B. 38-2011
Impreso en España
Printed in Spain
EGS – Rosario, 2 – Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Dewey: ¡Un gato en la biblioteca!

Texto: Vicki Myron y Bret Witter

Ilustraciones: Steve James




edebé



Cada noche, los lectores depositaban sus libros en el buzón de devoluciones de la biblioteca, en la pequeña ciudad de Spencer. Libros divertidos, libros grandes y pequeños, libros interesantes... Los devolvían todos.

Hasta que una noche, la noche más fría del año, alguien depositó una inesperada sorpresa...

Un gatito.

A close-up photograph of a hand holding a glass of water. The water is filled with many small, clear bubbles. The background is a soft, out-of-focus orange and white. The hand is positioned in the upper right quadrant, and the glass is tilted slightly. The bubbles are most concentrated in the lower right quadrant, where they appear to be rising or being stirred.

Cuando a la mañana siguiente Vicki, la bibliotecaria, lo encontró, el gatito estaba helado, asustado y muy, muy sucio. Vicki le echó un vistazo y decidió darle un baño calentito. El gatito entró en la pila de color marrón y maullando, y salió del agua de color naranja y ronroneando.

—Me quedaré contigo —dijo Vicki, que ya se había enamorado de él—. Te llamaré Dewey, Lector de Libros. Puedes vivir aquí y ser nuestro gato bibliotecario.



Derwey no sabía qué significaba ser un gato bibliotecario. Así que hizo lo que hacen todos los gatitos: jugar.



Se tumbaba sobre el periódico...

Se subía en el carrito de los libros...



Y tiraba los bolígrafos al suelo.



Hacía tonterías con el ratón Marty...

Fisgoneaba en todos los cajones abiertos...



Y siempre encontraba,
por lo menos, una goma elástica.

Pero lo que más le gustaba a Dewey eran los lectores. Unos eran altos. Otros rellenitos. Algunos silenciosos. Otros ruidosos. Los niños le sorprendían, aunque no siempre para bien...

—Mira, Nathan —dijo una mamá—.

¡UN GATO EN LA BIBLIOTECA!

Nathan se agachó y dijo:

—Hola, Uñas Rasca Páginas.

—No —dijo Hanna, su hermana—. ¡Se llama Dewey, Lector de Libros!

Dewey se encogió. ¡El niño le revolvía el pelo! A Dewey le gustaba que lo acariciaran, pero no soportaba que lo hicieran a contrapelo.

